



EL BURLADERO

Madrid 15 de Abril de 1884.

OFICINAS:

Lobo, 12, 2.º izquierda.
Toda la correspondencia al Administrador del periódico.

SUSCRIPCIONES.

En Madrid: por seis corridas, 75 céntimos de peseta.
En provincias: UNA peseta.

IMPORTANTE.

Un contratiempo material, que no hemos logrado remediar, á pesar de nuestros vivos deseos, nos impide publicar en el presente número la viñeta de cabecera y las caricaturas que habia dibujado el Sr. Cilla.

No faltarán éstas ni aquella en el número próximo, que se publicará al día siguiente del en que se verifique la primera corrida de abono, mojada, ó en seco, ó como sea.

AL PAÍS



Esto quiere decir: que procuraremos escribir para dar gusto á todas las personas que se estimen en algo, que serán cuantas se suscriban ó compren números de EL BURLADERO.

O lo que sobreviene á ser lo mismo: hablaremos de todo, exceptuando la religion y la política de nuestros mayores y de nuestros menores, respectivamente.

Varios facultativos en el arte de torear á pié, á caballo y sentados, nos hemos reunido mayormente para fundar un órgano de nosotros mismos y vice-versa.

No pertenecemos al número de los aficionados en mal uso, para quienes es motivo de duelo el no haber nacido en tiempo de Manolo Godoy, Caprara, Romero (primero), Costillares, Romero (segundo) y otros artistas: al grupo de inteligentes que no reconocen en los diestros en activo ni siquiera el vestirse de limpio.

Tampoco formamos en la colectividad de aficionados verdes que creen vivir en el mejor de los mundos de puntas; aficionados para quienes no hubo más maestros que los actuales maestros de primeras materias.

Gentes que creen que no han existido D. Francisco Montes, ni Gonzalo de Córdoba, ni el Huron.

Venimos al establo de la prensa taurina con los pequeños corazones henchidos de fé cuatreña y ganosos de encontrar algo bueno para colocar á quien lo realice, en los cuernos de la Luna.

Deseamos para cada empresario de buena voluntad un cuerno de la abundancia.

Pedimos en nuestras cortas juergas, que aumente el número de aficionados para que no se pierda en nuestro país el espectáculo tan nacional como vituperado por las sociedades de animales de planta y otras, extranjerías.

No por acudir á este género abandonaremos los demás de la literatura, ni las artes, ni las industrias mayores ó menores.

Tendremos un ojo (cada cual) en el ruedo, y otro en los teatros, y otro en algunos poetas y así sucesivamente.

Asistiremos á las carreras de caballos porque tambien nos agradan las fiestas de la gente *ipschut!* (Díos nos ayude) y aunque no las visitamos, conocemos las principales cuadras de España y varias extranjerías.

Uno de nosotros fué jockey y contamos con amigos que «han sido caballos» accidentalmente.

No faltaremos á los estrenos de obras teatrales, habla-

remos de estrenos de libros, de estrenos de ropa, de matrimonios ilustrados, ó sea estrenos de estado social; de nacimientos notables, es decir, estrenos de niños.

Las sociedades de baile y otras de igual instruccion é importancia hallarán en EL BURLADERO crónicas laudatorias.

Procuraremos dar á conocer á cuantos mamarrachos no pertenezcan aun al domingo público.

Nuestro programa se encierra en estos dos propósitos: Servir al país y asegurarnos un porvenir estable y definitivo, bien sea por medio de matrimonio ventajoso ó bien pareando en cestos.—LA REDACCION.

Post scriptum.—Otro día seremos más extensos.

EL PERIODISMO TAURINO.

Los redactores de EL BURLADERO desfilan envueltos en sus correspondientes capotes de paseo, y antes de comenzar la lidia, se quitan la montera y saludan cariñosamente á todos sus colegas en la prensa, empezando por la *Gaceta de Madrid*, que es el más antiguo, y acabando por *El Consultor de los Párrocos*, que es el más respetable.

Nuestro saludo, dirigido en general á toda la prensa, refiérese en particular al periodismo tauromáquico, defensor acendrado de la bizzarria española y de las santas creencias de nuestros mayores.

Pensamos dedicar á la prensa taurina—no desde el punto de vista de la polémica, sino bajo el aspecto histórico de la profesion—algunos artículos que despertarán seguramente la curiosidad de los aficionados.

Para hacer boca, damos hoy una lista de las publicaciones taurinas que ha habido y hay en España y Portugal; sin contar algunas cuya aparicion—segun se anuncia—coincidirá con la de EL BURLADERO.

La mayor parte de los datos que forman esta enumeracion pertenecen al distinguido y erudito escritor D. Luis Carmena, que tan buenos servicios ha prestado á los aficionados con su excelente *Bibliografía de la tauromaquia*.

1. *El Arte de la Lidia*.—Periódico taurino.—Madrid, 1883.—Imprenta y litografía de N. Gonzalez, Silva, 12.

(Un pliego en folio mayor. Esta publicacion, cuyo primer número salió á luz en 8 de Enero de 1883, va ilustrada con cromos, representando las diferentes suertes que se ejecutan con los toros, y retratos de los más reputados diestros y conocidos ganaderos. D. Daniel Perea hizo para esta publicacion algunos dibujos excelentes.)

2. *Las Astas del toro*.—Revista de loterías, toros, literatura y teatros. Director y propietario, D. Emilio L. de Villanueva. Imprenta de la viuda de Amargós, Encarnacion, 16, Valencia.

(Empezó á publicarse en 1879, en un pliego en folio menor de 4 páginas.)

3. *La Avispa*.—Revista de toros. Se publica al día siguiente en que tienen lugar las corridas de toros. Imprenta, calle de los Caños, número 1, Madrid.

(Un pliego en folio menor de 4 páginas. Empezó á publicarse en 14 de Marzo de 1881, bajo la direccion de don L. Vazquez. No salieron á luz más que ocho ó nueve números.)

4. *Boletín de loterías y de toros*.—Corredera baja de San Pablo, número 41, Madrid.

(Se publica semanalmente en un pliego en folio de 4 páginas. Salió á luz el primer número el 14 de Setiembre de 1858, como continuacion del periódico *El Enano*, fundado en 1851; y ha seguido publicándose éste como suplemento

al *Boletín*, siendo el director de ambos D. José Carmona y Rodriguez. Saludamos á nuestro decano.)

5. *El Becerro*.—Periódico taurino.

(Salieron á luz algunos números en Madrid, en 1875.)

6. *El Cachete*.—Periódico.

(Consagrábase exclusivamente á tratar del toreo. El número 1.º corresponde á la corrida que se celebró en Madrid el día 1.º de Mayo de 1870. Dejó de salir antes de concluir el año.)

7. *Cartas tauromáquicas*.—Imprenta de *El Conciliador*.—Sevilla, 1852.

(Una hoja en folio. Esta publicacion, consagrada á describir en fáciles versos las corridas de toros que se verificaban en la plaza de Sevilla, empezó á salir en 1849. Su autor fué el famoso é inteligentísimo aficionado D. José Velazquez y Sanchez, que unas veces firmaba *Don Clarenzio*, y otras *Policarpo Cantaclaro*.)

8. *El Censor*.—Periódico taurino.

(Se publicó en Madrid durante el año de 1856.)

9. *El Clarín*.—Periódico.

(Se dedicaba exclusivamente al arte del toreo, y se publicó en Madrid, durante los años de 1850 y 1851.)

10. *El Criticon Tauromáquico*.—Descripciones de todas las fiestas de toros.

(Una hoja en folio, impresa en papel amarillo. Salió en Madrid en 1853. Sus ejemplares son sumamente raros.)

11. *El Cuerno*.—Periódico taurino.

(Salieron dos números solamente, al principio de la temporada de 1880.)

(Se concluirá en el número próximo.)

SOL Y SOMBRA.

—Vaya que le digo, á usted que la toma del olivo estuvo mu fea...

—Y bien, ¿qué haria yo con el toro? O me dejaba coger ó me najaba, como hice, ó le mechaba la piel...

—Menos tomar el olivo cualquier cosa es de ley.

—Oye, chaval, no te olvides de lo que vas á aprender: En la plaza mas vale un *toma* que dos te daré.

Aprender á torear, mi mataor maravilla; cuidao que pára al pasar... por la calle de Sevilla.

¿Oyes lo que yo te digo? que no sabes parear, que cuarteas mucho, pelma. —¡Maldita sea... ¿qué vá á que las pongo de frente...? —Sí, de frente... por detrás.

Hay piqueros que caen desde el penco sobre el suelo de arena en la plaza, y no hay quien que les haga moverse, ni Dios les levanta.

Y es que tienen los chicos gran flema, mucho aquél y muchísima calma, y una voz como Lázaro esperan que les diga: ¡andandito á la cuadra!



TOROS EN MADRID.

CORRIDA INAUGURAL EXTRAORDINARIA, Y CON GOTAS, VERIFICADA AYER LÚNES 14 DE ABRIL DE 1884.

PROLOGO.

—Señores:

Hay momentos en la vida de los cuernos en los que es preferible habérselas con un Miura á tener que presentarse ante públicos tan numerosos y respetables como el que me honra con su atencion.

No hace muchos años, señores, que vine yo al redondel, es decir, á la vida pública; y en el tiempo de existencia taurina que cuento, ni me he distinguido por los sacrificios hechos en pró de la suerte de recibir, simbolo de la regeneracion del toreo, ni he malbaratado la fortuna de mis hijos en manos de los revendedores.

(Estrepitosos y prolongadísimos aplausos).

Pues bien, señores: esta insignificancia mia, hace necesaria una explicacion. ¿Por qué soy yo el primero en subir á la cátedra taurina, á EL BURLADERO, como quien dice, para explicaros la verdad?

Breves palabras (¡no, no! puede usted correrse) os diré para justificarme.

Entendia yo, señores—asi rompen plaza todos los oradores agrícolas—que mi respetable decano, al mismo tiempo que distinguidísimo cómplice, *Sentimientos*, era el que por su antigüedad de revistero, y por los innumerables servicios prestados á la buena causa, debía tener la primacia, y hacer por derecho propio la reseña del primer Bañuelos de esta temporada, que bajo tan nebulosos y tristes auspicios comienza. (Sensacion).

Pero la ortodoxia de mi hermano en el Chiclanero es tanta, y su amor al cumplimiento de las prácticas toreras tan grande que me ha obligado á que de sus manos respetables de decano, tome yo—el más moderno del sexteto de profesores que instrumentamos EL BURLADERO—los trastos, y reseña con una baja y atravesada, lo que él hubiera reseñado con una en la cruz y atracándose de torero.

El dios de la tauromaquia, Pedro Romero, se lo tome en cuenta.

Hay otra razon, señores (*murmillos*). No impacientarse, que ya he dicho que seré breve aunque no lo parezca; hay otra razon para que fuera el propuesto en primer lugar en la doble terna y es la del cargo civil que desempeño. Correspondíame por derecho propio, por mi carácter de *Alguacil*, hacer el despejo y por ende salir á plaza antes que mis distinguidos colegas.

—(¡Tarari, tarari!)

Pero oigo que el presidente me llama al órden, y con razon, pues estaba abusando de vuestra paciencia.

He dicho.

(Estrepitosos y prolongados aplausos. Un mono sábio abraza al orador.)

Eran las cuatro.

Llovía un poco más que cuando enterraron á Zafra.

El redondel parecia el acuarium de Brighton. El presidente se encontraba entre dos aguas: la que caía por fuera y la que estaba encerrada dentro.

Corrieron rumores de que iba á suspenderse la corrida, más que por temor á los traspies de los toreros, por miedo á que se ahogaran los cornúpetos en cuanto se abriesen las puertas del chiquero.

La noticia consternó á los aficionados.

—Dicen, exclamaba uno, que nos tenemos que volver á casa. Estoy con el agua al cuello.

—Yo, contestó una víctima de la aficion, que chorreaba por todas las extremidades, no la tengo en el cuello, porque ya me ha llegado á las orejas.

A todo esto se oía un griterío espantoso; las personas de viso pedían que se suspendiese la corrida, y los capitalistas, por antonomasia, se desgañitaban pidiendo los cuernos prometidos.

El presidente mandó llamar á Rafael.

—¿Qué le parece á V., maestro, nos volvemos á casa ó nos quedamos?

—Zeño, se pueé torea, aunque está la plasa que paese un merengue.

Oido el parecer de Rafael, compareció el Curro.

—Mi juicio, usia, es que la plaza está como un merengue; pero que se puede torear. Es desí, que aunque paese que digo lo contrario, digo lo mismo que Rafael.

Salió el Curro y entró el Gallo.

—Zeño presidente, yo nado en las mismas ideas que mis compañeros. Así como así no está de más ir jasiendo ejercicios de natacion.

—Pues manos á la obra y que suelten ahí carros de arena.

Salieron los areneros, callaron las ranas, que se habian enseñoreado ya del redondel, y cubierto éste por pudor con un velo de tierra seca, sonó el clarín y aparecieron las cuadrillas encargadas de la lidia de los seis Bañuelos pasados por agua que anunciaba el cartel.

Vestia Rafael de grosella y oro, de oro y grosella el Curro, y el Gallo de verde del color de la plaza, ó sea verde mar, con alamares negros.

Ambos á tres hicieron el paseo con impermeables ingleses.

Colocados en sus puestos los de tanda, que eran José Calderon y Francisco Fuentes (picador acuático arreglado á las circunstancias), se hizo á la vela el primer bicho, que se llamaba *Navarro*, y era retinto, de libras, ojinegro, bien armado y voluntario.

Navegó primero con direccion á *Dientes*, le dió una fuerte arremetida, y cambiando en seguida de rumbo, comenzó á surcar la plaza en todas direcciones con una velocidad de más de 15 millas por hora.

Se le atravesó en el camino Rafael, y con cuatro verónicas, dos de ellas de primera magnitud, le hizo dar fondo y parar en seco.

Fuentes se le acercó y le puso un buen puyazo, aguantando, sin desestribar al bicho, que recargó con codicia; Pepe Calderon le tentó el pelo en seguida, perdió la montura y desapareció en el inmenso piélagos.

Al quite Rafael.

Los buzos preparados al efecto sacaron al picador á la superficie.

Fuentes puso dos varas más, y Pepe Calderon repitió con una. Feneció un jaco.

Muy trabajadores en este tercio los hermanos Molina.

El Gallo, así que tocaron á banderillas, cogió los palos, y despues de una salida en falso, colgó al cuarteo un par digno de mejor dia. Juan dejó uno de sobaquillo, regularcito, y Gallo repitió con uno muy bueno al cuarteo.

Palmas al Gallo. ¡Qué alto parecia usted ayer, hombre!

Cogió los trastos Rafael, y brindó sin tirar la montera, por miedo de no poderla encontrar luego, y se fué al bicho, que bebia agua en los charcos del redondel, como si estuviera en el abrevadero de la dehesa.

Le dió dos naturales, uno con la derecha, tres por alto, parando los piés como Dios manda, y soltó un pinchazo en la misma cruz, cogiendo hueso. Le pasó tres veces más, y se dejó caer con una media en los rubios que atravesó el corazon á *Navarro*.

¡¡Cupido!!

Y qué torerazo es usted, cuando le da la gana.

Hubo más palmas que el Domingo de Ramos, é infinitos tabacos húmedos.

Pero, chiton, que ya sale el segundo.

Que mi colega AFICIONES

se las componga con él.

UN ALGUACIL.

Lo mismo nos consideramos nosotros, los cuerpos buenos que los cuerpos facultativos, civiles y militares y de otros órdenes.

Ya se lo ha explicado á ustedes el ministro, mi predecesor en las letras de puntas. Aquí se asciende como en artillería, por escala cerrada, y no vale pasar por encima de nadie; pero hay ese edificante respeto á los artistas jóvenes, y los últimos serán los primeros.

Esto es el evangelio.

Por eso yo, que despues del *Alguacil*, soy el más chiquitin de los niños taurinos, y el más nuevecito, tomo la alternativa en el lugar segundo.

Pido, pues, el toro, y como mejor proceda en derecho, parezco y digo:

Es *Marqués* de nombre; sus señas personales, retinto, liston, ojinegro y con melena, como toro romántico, y atacado de prematura canicie en el rabo, ó sea rabicano, para que lo entiendan los académicos y las honradas masas.

Ancho de cuerna él, y con muchos piés además.

Currito abrió el capote y le dió cuatro verónicas, bailando bien.

El cornúpeto tomó cuatro varas de Pepe, que perdió la coyuntura, dos de Fuentes que se retiró al botiquin con

una contusion en la clavícula, una de *Canales*, que se desprendió del soporte, y dos de Trigo, que se quedó sin montante, y fué exhumado por varios monolitos sábios de las entrañas de la madre tierra.

Marqués se dedicó á beber por los charcos en el segundo tercio de su vida pública, y pasó á tragos la suerte de banderillas (á cualquier cosa le llaman ahora suerte).

Julian dejó un par intercostal al cuarteo, y otro al relance, tambien de *entrecot*. Hipólito clavó un par delantero.

Los chicos estuvieron desgraciados, pero lo arregló el Curro, volviendo por el honor de la familia.

El señor Arjona improvisó el brindis de la legislatura pasada, y se dispuso á la brega.

Primera estacion. Tres pases como al natural y un pinchazo, saliendo desarmado y volviendo la faz, no hacía el toro precisamente.

Segunda estacion. Cinco minutos de parada y arreglo del percal.

Estacion tercera. Dos naturales, dos con la derecha, dos por alto y una estocada perpendicular, repitiendo la suerte de volver el rostro.

¡Pero, señor Curro, aguarde usted á enterarse!

Si no, yo no encuentro el modo

de asegurar la estocada.

Se pincha á un amigo y todo

y no lo ve uno ni nada.

Concluye la faena con cinco naturales, seis con la derecha, un amigo y un pinchazo.

Marques se acuesta.

Y el puntillero acuesta á *Marqués*.

Adios, titulo.

AFICIONES.

**

Desde el desolladero de la Plaza de Toros de Madrid, á 14 de Abril de 1884.

AL TIO CAPA.

Muy tío y señor mio: Me dijo esta mañana uno de mis compañeros en yerbas y pocos años, que andaba V. tomando antecedentes míos con objeto de darles á conocer á los lectores de EL BURLADERO, periódico de puntas, cuya vida guarde Dios muchos años.

Como no hubo alma cariñosa que á V. me presentase, me quedé sin poder darles tan extensos como los hubiera solicitado; pero ya una vez aquí, de donde no pienso salir sino hecha cuartos, cosa que algunos deseáran por ser moneda, voy á decirle que me llamaba *Cerezo*, era retinto, carinegro, rebarbo, meleno, un poco cubeto, y aunque blando, tenia voluntad; era hijo de padres de buena tiente y con quien hubo que andarse con mucho tiento.

Comí de becerro cuanto pude; no tuve (por las hembras de mi casa, ni un mal quebradero de cabeza, y por mis condiciones personales, fui adquirido con otros cinco hermanitos por el Sr. Menendez, no Pelayo, sino de la Vega.

Vine á Madrid el sábado; tuvieronme encerrado todo el domingo, y esta mañana me volvieron á meter en un cuarto oscuro, como el traje de Medrano, uno de nuestros primeros chulos alargadores.

A las cinco y algunos minutos me dieron libertad, y salí alegre y contento á un ancho y hermoso circo, poblado de espectadores y aficionados de todos pelos, puntas y condiciones.

La primera gracia que hicieron conmigo, fué colgarme una cintita azul, previas dos pulgadas de hierro, que decían era la enseña de la casa.

¡Vaya una gracia!

Un jóven moreno, agraciado y no muy alto de cuerpo, que vestía verde con golpes fúnebres, me lanceó dos veces de capa, mejor la primera vez que la segunda.

Despues, unos caballeros que relucian mucho, montados en unos caballos mucho menos que medianos, armados de unos palos muy largos con pinchos á la punta, y á quien decían todo linaje de improperios, me hicieron cinco boquetes que ni el buzón de Correos; yo me vengué, desmontándoles, con detrimento de su fisico dos veces, é hiriendo á uno que le llamaban *Dientes*, una jaca torda.

Apenas hubo pasado esto, oía por todas partes ¡*Guerrita!*... ¡*Guerrita!* y la hubo en efecto, puesto que un jóven llamado *Morenito* me prendió cerca de los riñones un par de plumeros al cuarteo; acto continuo otro, á quien decían el *Almendro*, dejome otro par de banderillas chinescas, bastantes desiguales, pero entrando como dicen que el arte manda, y no pareciéndoles bastante, otra vez el moreno me largó otros dos alfilerazos de mala ley, puesto que fueron bajos y si se quiere algo delanteros, á más de haberlos puesto por el mismo lado que su compañero.

A los pocos momentos llega á mí el de los lances de capa, el Sr. de Gallito, y por delante de los mismos hocicos me pasó un trapo rojo con bastante maestria; luego, con la mano izquierda, me volvió á pasar tres veces, y con

la derecha una, siempre bastante ceñido y con la formalidad propia del caso.

Me quedo parado, como el que reflexiona, y zás, me suelta una estocada á volapié, superior, que me tira rodando. Mientras moria oi muchos aplausos, y para que no tardara mucho, vino el *Jaro* y me reventó para siempre.

¡Y para eso ha estado mi amo criándome cinco años! ¡Cómo ha de ser, está visto, que como está la humanidad no se puede ser ni aun toro!

Dispense V. la prosodia, pues en Colmenar no la gastamos.

Cuando mañana ó pasado me presenten á V., asado ó con patatas, acuérdesese del desgraciado

CEREZO.

Por la copia,

EL TIO CAPA.

Mientras *El tio Capa*, concluida ya su faena, se limpia el sudor, limpio yo mis gemelos,—que son naturalmente, de marina,—y los enfilo hácia el chiquero para ver el cuarto toro.

Que es retinto, oscuro, basto, corniapretado y en estado de merecer.

—Piés, ¿para qué os quiero?—dice al salir del toril.

Y los piés contestan:

—¡Para nadar.

Los peones se ven negros para detener sus ímpetus náuticos. Al Gallo se le lleva el capote, y á Manene casi le pasa por ojo...

¡Allá vá la nave!

¡Quién sabe dó vá!

La nave en puntas, del armador Bañuelos, corre doce nudos por hora.

(Cuando la Plaza de Toros se convierte en puerto de mar, no hay más remedio que usar términos marítimos)

Salta el bicho las tablas, frente al tendido 10, y cuando vuelve á alta mar, se decide á entrar en varas.

Tres garrochazos le arrimó el Sr. José, sacando herido el jaco en la segunda embestida.

Canales picó tres veces, quedando desmontado en las dos últimas y perdiendo el *arre*.

El bicho era bravucon. Se llamaba *Matajacas*, y no mató más que una.

Como el de la cancion:

Por un perro que maté,
me llamaron *Mata-perros*.

Mandó el señor presidente cambiar la suerte, y salieron á los medios Juan y el *Gallito*, vestidos ambos á dos de morado con plata y cabos rojos.

Cusrté Juan un par de los chinescos, que más bien que clavado, resultó prendido con goma arábica; y la res volvió á tomar el olivo, frente al 1.

El Gallo mayor, prévia una salida falsa,
y otras precauciones
que los chicos guardan
pa las ocasiones,

tiró al bicho medio par con cintas verdes.

El tercer par lo colgó Juan á la media vuelta, apretando de firme.

Tomó los trastos Rafael, y halló al toro huido, barbeando las tablas.

En este punto y hora—como dicen los académicos, esos Buñoleros de la gramática,—empezó á levantarse un airecillo frescachon que avivó el espíritu del maestro; el cual, previo un tra steo corto y de recurso, citó desde algo lejos, dejó caer hácia atrás la montera, y se tiró á volapié con media estocada superior, por todo lo alto.

La res no necesitó de más argumentos para darse por convencida, y desde las cercanías del tendido siete, se fué á morir frente al ocho, en cuyas aguas se fué á pique.

Ovaciones al maestro. Palmas, cigarros, sombreros, impermeables...—Mucho llovió ayer, pero á Rafael no se le mojaron los papeles.

Y aquí dejo yo los míos, para que *Kan-King* saque los suyos...

Papeles son papeles
cartas son cartas;
¡yo, en ver toros aguados,
soy hombre al agua!

SOBAQUILLO.

Molinero de nombre, retinto, liston, cornigacho, luce-ro, de buenas carnes y muchos piés era el quinto de la tarde.

Aun estaba yo aplaudiendo á Rafael y contemplando los restos de una chistera que un entusiasta había arrojado al diestro, cuando oi la voz de *Sobaquillo* que gritaba:

—*Kan-King*, con lo que tenga.

Y recogido el petate, y ataviado como la tarde lo exigía, con botas altas, impermeable y un salvavidas, regalo

de la Sociedad de salvamentos de náufragos de San Sebastian, me presenté en el ruedo.

—¿Aonde va ese alcantarillero? gritaba una *vengadora* al ver mi facha.

—Déjalo, que es un chino que viene de Tonkin á torear, decia un chulo.

—Lleva la *coleta* más larga que nuestros toreros, exclamaba otro, contemplando la trenza que, como á todos los hijos del Celeste Imperio, me cuelga hasta la cintura.

—Calma, compadres, dije yo: antes de ir á Oriente fui compañero del malogrado aficionado Marraci en la meseta del toril de la plaza vieja.

Aun recuerdo los volapiés de Antonio el Tato, y me saltan las lágrimas al pensar en su cogida, por tirarse estando humillada la fiera.

Casi convencidos quedaron los murmuradores con mis razonamientos, y aprovechando yo aquella actitud, lápiz en ristre, me coloqué tras de *EL BURLADERO* á tomar estas notas.

Molinero empezó su faena llevándose en los pitones la mitad del capote á Hipólito Sanchez.

Curro intenta parar los piés al bicho, pero éste se larga á la primer verónica.

Vuelve Currito á abrir la *pañosa*, y esta vez el de Bañuelos resiste dos lances, tambien de verónica.

Y pasa á habérselas con la gente montada ó de la guardia negra, que dirian los franceses, allá por los alrededores de Sontay.

Encontró á Canales con el jaco cuarteado, y como no podia ménos de suceder, caballo y caballero fueron á parar á un canal de agua súcia, frente al tendido número tres.

El potro no volvió á levantarse.

Rafael, con una *larga* de capa, aplaudida con justicia, se llevó á la fiera á la orilla.

A Pepe Calderon se le *cuela* el toro y le da un susto; pero repuesto luego el picador, pone una buena vara en el sitio de ordenanza.

Preséntase Trigo, que está de entra y sal, y deja clavada la garrocha en el lomo del animal, como si fuera una espiga.

Canales y Calderon vuelven á mojar, respectivamente, las puyas, sin novedad.

El *mandarin* del palco que aquí se llama de la presidencia, agita el pañuelo. Suenan los clarines y se presentan dos buenos mozos.

Hipólito, con ropilla celeste negra, llevando en las manos un par de palitos de flores, y su hermano Julian, de grosella, tambien con alamares negros, y banderillas chinescas de mi tierra.

El primero clava dos pares de *sobaquillo*. Y siento colocar aquí el nombre de un querido cómplice, de quien no quisiera acordarme en estos momentos; porque éste sabe cuartear.

Julian salta para alegrar á su adversario, y éste contesta volviéndole la espalda primero, y quedándose luego con un par regular, con que al *cuarteo* le obsequia Julianillo.

Quiere aprovechar Hipólito para clavar un par á la media vuelta, y sale acosado por la fiera, de lo que le libra su tercer hermano el Currinche.

Y vamos con el señor de Currito, que empieza con un cambio preparado, un pase con la derecha y otro alto para quedar desarmado.

Con cinco naturales, dos con la derecha y uno alto, cuadra Curro á su adversario, se tira á matar, y da un soberbio... golletazo.

El puntillero tuvo la habilidad de levantar aquel muerto, que volvió á caer, por no oír la música de pitos con que fué saludado el sablazo de Curro.

Otra vez estaremos mejor él y yo.

KAN-KING.

Era el sexto *Pasiego*, no de cria, *Pasiego* nominá (como hay señora que se yaman borregos y cabritos y carneros y vacas y leone.)

Con un terno retinto, rabicano y dos cuernas asina, sarvo er gorpe; correor y con gana é quimera, y, sigun mi entender, un tanto *jove*.

Se arrancaba lo mismo que un valiente, preguntó:—«¿Dónde estai los Carderones.» y le dijo un señó, medio besugo:

—«Pus vele ayi á Jcsé jecho un San Roque?»
Yegó er *Pasiego* y se pinchó en un brazo, y se jué pá er Canales, que es un mote propio pá las corrias der diluvio y picá cuando yueve á chaparrone.

Tres veces más er Carderon de tunda al *Pasiego* pinchó, yo no sé dónde, se equivocó una ves y en poco pica

á cuasiquier peon en los alone.

Metió aluego una ves la cara en barro, y dijo «abus» á un jaco de recortes. Dos puyas sufrió er toro der Canales que se vertió una ves y perdió un pobre; un potro prosedente del Hespisio que, por modestia, renunsió á ser hombre.

Mojó Trigo una ves, cayó en el crate, y ar Gayo le costó medio capote.

Hayendo de su sombra iba er *Pasiego* ar verse con er fango hasta los tope, con un tierno mugir pidiendo cria pa casa de los padres, con informes.

Argunos circunstantes, ya criados, —¡Guerra! ¡Guerra! decian, dando voces.

—¿Es de guerra y marina la corria? me preguntó un zeñó con un bigote y adorna con un gancho en cada punta que me paesia pa cargar belones.

El Almendro, de azul oscuro y plata, cuarteó par y medio de palotes, y aluego por cesion der Morenito, prendió otro par de delantera er jóven.

Morenito, con traje grana y negro, al toro se arrimó en dos ocasione, dejando en la segunda un par de palos de los de barbis miquis superiora.

Extornuó er clarin, tomó Fernando er trapo rojo y er lusiente estoque, y aluego de dos pases mu zeñios, se tiró ar volapié, pinchó y entonze.. hirió su mano diestra, er cuerno diestro, y tomó Rafaé trapo y mandoble.

Un pase y á matá; jasta la mano entró el acero en er *Pasiego* cofre. ¡Valiente volapié! Viva er maestro, y acaba aquí er *podema* y güenas noches. (Es un trozo no ma de una epopella que voy á ver si suerto yo se dónde).

Er ganado cumplió para su clase y para haber sufrido encierro doble. Lo güeno de la tarde, Lagartijo, y Gayo; respetive á los peone recortando lo mismo que los sastro recortan pantalone.

SENTIMIENTOS.

EMBOLADOS.



Leo en un periódico:

«La señora de la casa, ejecutó la sinfonia de *Guillermo Tell*, y arrancó muchos aplausos á la concurrencia.»

O más claro: que se la aplaudió *arrancando*. *Guillermo Tell* resultaria probablemente ejecutado á volapié.

Como si lo viera.

Anoche en el Imperial, decia el *Meco* al *Condena*:
—Oye, tú, que sabes tanto, ¿no es verdá que hay una fiera que llaman *onza*?

—¡Verdá!

—Pus á una fiera como esa la recibo yo mejor que á un toro de Concha-Sierra.

Se ha fundado en Madrid un Ateneo hípico. Y pregunta *La Epoca*: «¿Cuándo se funda una Academia taurina?»

A LA MEDIA VUELTA.



Fechas de la toma de alternativa de los diestros ajustados este año:

Rafael Molina (*Lagartijo*) fué declarado matador en Sevilla el año 1865, en el mes de Octubre, por su maestro *El Gordito*.

Francisco Arjona Reyes (*Currito*) mató alternando por primera vez en la plaza de Madrid, el 19 de Mayo de 1867.—Tomó los trastos de manos de su papá.

Fernando Gomez (*Gallo*) recibió la investidura en Madrid, el 4 de Setiembre de 1880, del *Currito*.

Antonio Carmona (*El Gordito*) es matador de alternativa desde el 15 de Junio de 1862, que la recibió en Sevilla de Juan Martin (*La Santera*), y Manuel Dominguez, cedió por primera vez los trastos á Manuel Fuentes (*Bocanegra*), en la misma plaza el 8 de Setiembre de 1862.

Ha fallecido en los Palacios el acreditado ganadero don Felipe Muruve, hermano político de doña Dolores Monge.

Hace dias se verificó en Sevilla el tentadero de reses de D. Rafael Surga, nuevo ganadero que posee hoy la antigua casta de Castrillon.

La faena tuvo lugar en los corrales del Toruño, cortijo de la propiedad de la señora doña Dolores Monge, viuda de Muruve.

Se tentaron 73 becerros y de ellos fueron aprobados 39. Asistieron algunos aficionados, entre ellos los dueños del cortijo Sres. Muruve y D. Miguel García y D. Trinidad Rey, así como los diestros Currito y Hermosilla.

El domingo 20 se trata de celebrar en Zaragoza una novillada, en la que estoquearán tres reses *Cuatro-dedos* y *Quilez*.

Hallamos en *La Correspondencia* una noticia interesante relacionada con gente de coleta.

Dice el colega:
—«Segun telegramas, ha producido inmenso júbilo en el imperio chino la destitucion del principe Kungo, á quien ha reemplazado el principe Séptimo Chungo, que es partidario de la guerra y hostil, por consiguiente, al partido extranjero.»—

Nuestro cómplice *Kan-King* ha recibido un despacho telegráfico de sus *conchinos* que confirma en todas sus partes la noticia de *La Correspondencia*.

Kungo cayó, viva Chungo,
y que se consuele Kungo,
Chunga, Moinilunga,
y Masachussets,
¡ay! ¡qué sandunga
tiene su mercé!

En Nimes de Francia se celebrarán esta temporada seis grandes corridas de toros. Lidarán, segun se dice, Angel Pastor, Paco Sanchez, Valentin Martin y Remigio Frutos (*Ojitos*) con sus respectivas cuadrillas.

Esto es lo que sabemos de Nimes.
Ni ménos *ni més*.

En sustitucion de Antonio Bulo (*Malagueño*), que falleció hace pocos dias en Cádiz, ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Hermosilla el banderillero Eusebio Martinez.

EL BURLADERO cuenta con la colaboracion de numerosos aficionados y distinguidos literatos, tanto en este ramo como en otros del saber humano, y aun divino.

Véase la clase:
Sres. Zapata, Sellés, Fernandez Flores, Cano y Masas, Palencia, Novo y Colson, Ramos Carrion, Gomez (don Valentin), Picon (D. Jacinto Octavio), Navarrete (D. José), Peña y Goñi, Moya, Matoses, Sanchez de Neira, Carmena y Millan, Santa Coloma, Iglesias (D. Santiago) y otros que irán apareciendo sucesivamente.

Para que ustedes se convenzan.

Se lo avisaremos oportunamente á *La Epoca*, para que tome la alternativa.

—El arte de los toros,
¿vino del cielo?
—Sí, señor.
—Y ¿qué vino?
—Pues vino á menos.

Podemos dar una buena noticia á los aficionados del antiguo régimen que se lamentan del poco coraje de nuestros matadores contemporáneos. Segun parece, á imitacion del célebre *Martincho*, los tres espadas contratados estoquearán en la próxima corrida un toro cada uno *con grillos* en los piés.

Escritas las anteriores líneas, se nos dice que los *grillos* se los pondrán á los toros.

En Touranville (Francia) ha aparecido, es decir, ha roto plaza, un jóven de veintitantos años, que tiene la cabeza igual á la de un buey.

A ese sí que le correrán por derecho...
Por derecho propio.

—Niño, ¿qué es en la plaza un presidente?
—Un hombre á quien se silba mayormente.

—¿A qué llaman hoy toro en condiciones?
—¡A un feto con orejas y pitones!

Preguntaba Medrano á Albarrán:
—Oye tú, ¿que es un toro *ciclán*.
Y decía Albarrán á Medrano descubriendo el recóndito arcano:
—Es como un medio par de banderillas; un toro que no dá despues de muerto más que media racion de criadillas.

A la puerta de mi casa
no me vengas á llorar,
si la empresa de los toros
vende billetes de más.

Las murallas ciclópeas de Tarragona han sido declaradas monumento nacional.

Den gracias las murallas—y los tarraconenses en su nombre—á los seis redactores de EL BURLADERO, que en su visita á Tarragona durante el mes de Octubre del año pasado, revelaron al mundo entero el mérito desconocido de aquellas antigüedades.

Ya lo decía *Sentimientos*:
—¡Las murallas ciclópeas son las contra-barreras del diluvio!

Debemos una explicacion á nuestros lectores.
—¿Por qué se llama esta seccion de *Embolados*?
Primero; porque los soltamos para recreo de la aficion.
Segundo; porque así se entretendrá la gente en sacarles la punta.

Para ser novillero,
se necesita
poca ropa, y dos varas
de percalina.

Se ha extraviado un ejemplar de *La tauromaquia*, de Pepe-Hillo, y otro del *Arte de torear á pié y á caballo*, por Montes.

El que haya encontrado dichos libros, tendrá la bondad de entregarlos en casa de cualquiera de nuestros más acreditados diestros.

En la Comedia está Rossi;
en la Zarzuela, Vallesi;
en la Alhambra, está Scalvini,
y en la plaza, Bartolesi.

Una de las obras que se van á estrenar, durante la actual primavera, en un coliseo de los más concurridos de esta córte, será la opereta bufa titulada *La princesa de Canarias*.

El tercer acto de la obra pasa en una plaza de toros.
¿Habrás silba y bronca, para mayor propiedad?

—Si no te arrancas, te mato—
un Veragua dijo á un diestro,
y uno de Mazpule, dijo:
—¡Ay, si te arrancas, me muerol

Pues señor, cuando llueve,
gana mucho el toreo...
Todos los diestros matan
mojándose los dedos.

LOS PERCANCES DE LA CORRIDA DE AYER.

El parte facultativo acerca de la herida que sufrió El Gallo al intentar matar el sexto toro, es el siguiente:

«El espada Fernando Gomez (*El Gallo*) ha entrado en la enfermería con una herida en la region tenar de la mano derecha de una pulgada de extension, y bastante profunda, que le impide continuar la lidia.»

Témese que Fernando no pueda trabajar en un par de corridas, por ser, en general, muy delicadas las lesiones en la mano.

El *Curro* se encontraba anoche bastante molestado de la lesion que sufrió en el brazo derecho al matar su primer toro.

Hé aquí el parte facultativo de ayer tarde:

El espada Francisco Arjona Reyes, durante la lidia del segundo toro, sufrió una contusion de segundo grado en el tercio inferior y borde radical del antebrazo derecho, que no le impide continuar la lidia.

El picador Fuentes, sufrió en el segundo toro, á consecuencia de una caída, una fuerte luxacion en la clavícula izquierda, que le impidió continuar en la lidia.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Salamanca 14, (6 y 15 tarde).

Director BURLADERO.

La corrida anunciada para ayer y suspendida por la lluvia, se ha verificado hoy. El ganado de D. Fernando Gutierrez de Benavente, ha cumplido bien.

La cuadrilla trabajando con voluntad. Paco Sanchez muy bien toreando y en los quites.

EMILIO.

Sevilla 13, (6 tarde).

Redaccion BURLADERO.

Toros de Adalid, superiores. Lluvia torrencial. Los lidiadores tuvieron que bregar descalzos. Salvador mató tres toros de tres estocadas. Otro tanto hizo Mazzantini.

Ambos tuvieron gran ovacion. A la salida, el público entusiasmado acompañó con música á los dos matadores á su alojamiento.

La entrada, á pesar del mal tiempo, un lleno. Caballos muertos, 7.

VERDAES.

Pamplona 13 (6,35 tarde).

Toros navarros, Lizaso, bravos y voluntarios, tomando más de 50 varas. Muy bien Galindo. Quedaron redondel, 10 caballos.

JULIAN.

Zaragoza 13 (7 tarde).

Redaccion BURLADERO.

Toros de Laborda, medianos. Caballos muertos, seis. Hermosilla muy bueno. Al intentar recibir al quinto toro, cogió hueso y fué derribado por la res, sin consecuencias.

Cuatro-dedos muy bien en sus toros.

La entrada un lleno.

GIL

TELEGRAMAS DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.

Paris 12 Abril.

Kan-King, redacion BURLADERO, Madrid.

Courses á *Sain-Ouen* superbes.
Prix *Taverny* gagné Sieba; non placés trois chevaux.
Prix *Sain-Mascel*, pour Detestation; dix non placés.
Prix *Reville* pour Glorification; dix non placés.
Prix *Villejust* pour Brakespeare.
Sieba rachetée pour 6,50 fr.; *Detestation* pour 4.200.
Belle journée,

WILLIAM MAKER.

ADVERTENCIA.

Los señores corresponsales de provincias que deseen encargarse de la venta de EL BURLADERO, se les hará una rebaja de treinta por ciento, ó sea: 75 céntimos de peseta (tres reales en el toreo antiguo) en cada VEINTICINCO ejemplares.

El ejemplar cuesta DIEZ céntimos (lo que llamaria el *Buñolero* un perro grande.)

Los vendedores de Madrid se entenderán directamente con Emilio Braña (el Francia), calle de la Paz, café del Siglo. A éstos se les hará la rebaja de UNA PESETA en cada 25 ejemplares.

¿Hemos dicho algo?